

Santiago 1 - Reina Valera 1995

- 1.Santiago,[1] siervo de Dios y del Señor Jesucristo, a las doce tribus que están en la dispersión:[2] Salud.
- 2.Hermanos míos, gozaos profundamente cuando os halléis en diversas pruebas,[3]
- 3.sabiendo que la prueba de vuestra fe[4] produce paciencia.[5]
- 4.Pero tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.
- 5.Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.[6]
- 6.Pero pida con fe,[7] no dudando nada,[8] porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra.[9]
- 7.No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor,
- 8.ya que es persona de doble ánimo[10] e inconstante en todos sus caminos.
- 9.El hermano que es de humilde condición, gloriése en su exaltación:[11]
- 10.pero el que es rico, en su humillación, porque él pasará como la flor de la hierba.[12]
- 11.Cuando sale el sol con calor abrasador, la hierba se seca, su flor se cae y perece su hermosa apariencia.[13] Así también se marchitará[14] el rico en todas sus empresas.[15]
- 12.Bienaventurado[16] el hombre que soporta la tentación,[17] porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona[18] de vida que Dios ha prometido a los que lo aman.
- 13.Cuando alguno es tentado no diga que es tentado de parte de Dios, porque Dios no puede ser tentado por el mal ni él tienta a nadie:[19]
- 14.sino que cada uno es tentado, cuando de su propia pasión es atraído y seducido.
- 15.Entonces la pasión, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.
- 16.Amados hermanos míos, no erréis.
- 17.Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza ni sombra de variación.[20]
- 18.Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad,[21] para que seamos primicias[22] de sus criaturas.
- 19.Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse,[23]
- 20.porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.
- 21.Por lo cual, desechando[24] toda inmundicia[25] y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.
- 22.Sed hacedores de la palabra[26] y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.
- 23.Si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, ese es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural;
- 24.él se considera a sí mismo y se va, y pronto olvida cómo era.
- 25.Pero el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad,[27] y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo sino hacedor de la obra, este será bienaventurado en lo que hace.*P 1/2*

Santiago 1 - Reina Valera 1995

26.Si alguno se cree religioso entre vosotros, pero no refrena su lengua,[28] sino que engaña su corazón, la religión del tal es vana.

27.La religión pura y sin mancha delante de Dios el Padre es esta: visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones y guardarse sin mancha del mundo.[29]

Reina Valera 1995 Tomado de la versión Reina-Valera 1995 Reina-Valera 95© Sociedades Bíblicas Unidas , 1995 Usado con permiso P 2/2